

El Subteniente Linares

Los Invasores De Nuevo Leon

En la ciudad de Linares, serian más o menos 5 de la tarde
Cuando murió un subteniente,
Por un comandante miedoso y cobarde

En la cantina el dos de oros,
Tomaba Cabrieles con el subteniente

Cuando llego el comandante,
Pidiéndole su arma, con dos de su gente

Mire señor comandante,
Yo traigo pistola, y estoy amparado,
Yo traigo mi porte de arma,
Y puedo cargarla, por todo el estado

Lo agarraron de los brazos,
Porque al subteniente, lo traían de encargo

Al fin de cuenta y todo,
Al pobre teniente, lograron matarlo

Luego que ya lo mataron,
Montaron un carro, y se van al palacio

Diciéndole a los empleados,
Si vienen soldados, les dan de balazos

La policía de Linares,
Cumpliendo esta orden, parecía un infierno

Con sus ametralladoras,
Disparan sus armas, retando al gobierno

Sale el padre de la iglesia,
Soldados valientes, detengan el fuego

Dispense usted padrecito,
Pero estos infieles, no han matado a un perro

Vuela, vuela palomita,
Tú que andas volando, lleva este recado

Adiós todos mis amigos,
También mis hermanos, mis fieles soldados